

# CELEBRACIÓN DE LA CONFIRMACIÓN

## DENTRO DE LA MISA

(20) La Liturgia de la Palabra se desarrolla según las normas comunes. Las lecturas pueden tomarse, todas o en parte, de la Misa del día o del Leccionario para la celebración de la Confirmación (nn. 61-65).

### PRESENTACIÓN DE LOS CONFIRMANDOS

(21) Después del Evangelio, el Obispo se sienta en la sede preparada (y los presbíteros que van a ayudarlo en la administración de la Confirmación se sientan en los lugares preparados para ellos). A continuación, los que han de ser confirmados son presentados al obispo por el párroco o por otro presbítero o por un diácono o, también, por un catequista, según la costumbre de cada lugar. Cada confirmando, si es posible, es llamado por su nombre, y cada uno avanza hasta el presbiterio; si los confirmados son niños, los acompaña uno de los padrinos o uno de los padres y permanecen en pie delante del obispo.

Si los confirmados son muchos, no se los llama nominalmente, sino que se colocan en un lugar adecuado ante el obispo.

### HOMILÍA O ALOCUCIÓN

(22) Luego, el Obispo hace una breve homilía, explicando las lecturas proclamadas, a fin de preparar a los que se van a confirmar, a sus papás y padrinos y a todos los fieles reunidos para que entiendan más profundamente el significado del sacramento de la Confirmación.

La puede hacer con las siguientes palabras u otras semejantes:

**Hermanos: Hoy se renueva entre nosotros el misterio de Pentecostés. En ese día el Señor envió sobre los Apóstoles al Espíritu Santo, como se lo había prometido, y les confirió el poder de perfeccionar la obra comenzada en el Bautismo, mediante el don del Espíritu Santo. Así lo leemos en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Cuando san Pedro impuso las manos sobre algunos bautizados, descendió sobre ellos el Espíritu Santo y empezaron a hablar en diversas lenguas y a profetizar.**

**Los obispos, como sucesores de los Apóstoles, han recibido también este poder y así, ya sea por sí mismos, ya por medio de presbíteros designados legítimamente para este ministerio, comunican el don del Espíritu Santo a los fieles, que en el Bautismo han renacido como hijos de Dios a la vida nueva en Cristo.**

**Si bien en nuestros días la venida del Espíritu Santo no se manifiesta por medio de prodigios extraordinarios, como el don de lenguas, la fe nos enseña que este mismo Espíritu nos es dado de una manera real, aunque invisible. Él es quien infunde en nuestros corazones el amor de Dios; él es quien**

**nos congrega en un solo cuerpo, pues aunque son muchos los carismas, y las vocaciones, es una e idéntica la fe; él es quien va haciendo progresar a la Iglesia en unidad y santidad.**

**El don del Espíritu Santo que ahora van a recibir, como un sello espiritual, completará en ustedes la semejanza con Cristo y los hará miembros más perfectos de la Iglesia. En efecto, Cristo nuestro Señor fue ungido por el Espíritu Santo en el bautismo que recibió de Juan, y así fue enviado para realizar su obra y encender por toda la tierra el fuego del Espíritu.**

**Ustedes, pues, que ya han sido consagrados a Dios por el Bautismo, van a recibir ahora la fuerza del Espíritu Santo y serán marcados en su frente con el signo de la cruz. Por consiguiente, deberán dar ante el mundo testimonio de la muerte y resurrección de Cristo. Esto lo conseguirán si su vida diaria es ante los hombres como el buen olor de Cristo, de quien la Iglesia recibe constantemente aquella diversidad de dones que el Espíritu Santo distribuye entre los miembros del pueblo de Dios, para que el cuerpo de Cristo vaya creciendo, en la unidad y en el amor.**

**Procuren, pues, queridos hermanos, ser siempre miembros vivos de la Iglesia y esfuércense, conducidos por el Espíritu Santo, en ser los servidores de todos los hombres, a semejanza de Cristo, que no vino a ser servido sino a servir.**

**Ahora, antes de recibir el don del Espíritu Santo, conviene que renueven personalmente la profesión de fe, que sus papás y sus padrinos hicieron, en unión con toda la Iglesia, el día de su Bautismo, y renuncien a todo lo que aparta del Reino de Dios, prometiendo seguir a Jesucristo con la fidelidad de los Apóstoles y los mártires.**

#### RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAUTISMALES

(23) Después, el obispo pregunta simultáneamente a todos los confirmandos, que se han puesto de pie:

**El Obispo:**

**¿Renuncian ustedes a Satanás, y a todas sus obras y seducciones?**

Los confirmandos, conjuntamente, responden: Sí renuncio.

**El Obispo:**

**¿Creen ustedes en Dios,  
Padre todopoderoso,  
creador del cielo y de la tierra?**

Los confirmandos: Sí creo.

**El Obispo:**

¿Creen en Jesucristo,  
su Hijo único y Dios nuestro,  
que nació de la Virgen María,  
padeció, y murió por nosotros,  
resucitó y está sentado a la derecha del Padre?

Los confirmandos: Sí creo.

**El Obispo:**

¿Creen en el Espíritu Santo,  
Señor y dador de vida,  
que hoy les va a ser comunicado de un modo  
singular por el sacramento de la Confirmación,  
como fue dado a los Apóstoles el día de Pentecostés?

Los confirmandos: Sí creo.

**El Obispo:**

¿Creen en la santa Iglesia católica,  
en la comunión de los santos,  
en el perdón de los pecados,  
en la resurrección de los muertos  
y en la vida eterna?

Los confirmandos: Sí creo.

## **El Obispo:**

**Ésta es nuestra fe. Ésta es la fe de la Iglesia,  
que nos gloriamos de profesar,  
en Jesucristo, nuestro. Señor**

**Todos:** Amén.

**Si parece conveniente, las palabras Ésta es nuestra fe... se pueden cambiar por otras semejantes, o bien se puede entonar un canto apropiado, con el que la comunidad exprese su fe.**

## IMPOSICIÓN DE LAS MANOS

**(24) Luego, el obispo (teniendo a su lado a los presbíteros que van a ayudarle), de pie y con las manos juntas, exhorta al pueblo, diciendo:**

**Oremos, hermanos, a Dios, Padre todopoderoso,  
por estos hijos suyos,  
que renacieron ya a la vida eterna en el Bautismo,  
para que envíe abundantemente sobre ellos  
al Espíritu Santo,  
a fin de que este mismo Espíritu  
los fortalezca con la abundancia de sus dones,  
los consagre con su unción espiritual  
y haga de ellos imagen fiel de Jesucristo.**

**Todos oran en silencio unos instantes.**

(25) Luego, el obispo (y los presbíteros que lo ayudan) impone las manos sobre todos los confirmandos. El obispo, él solo, dice:

**Dios todopoderoso,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que has hecho nacer de nuevo a estos hijos tuyos  
por medio del agua y del Espíritu Santo,  
librándolos del pecado,  
escucha nuestra oración  
y envía sobre ellos al Espíritu Santo Consolador:  
espíritu de sabiduría y de inteligencia,  
espíritu de consejo y de fortaleza,  
espíritu de ciencia, de piedad  
y de tu santo temor.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

**R. Amén.**

#### UNCIÓN CON EL SANTO CRISMA

(26) Un diácono presenta al obispo el santo crisma. Cada uno de los confirmandos se acerca al obispo (o a uno de los presbíteros), o, si parece más conveniente, el obispo (y los presbíteros) se acerca a cada confirmando. Quien presenta al confirmando le coloca la mano derecha sobre el hombro y dice el nombre de éste al obispo o, si se prefiere, el mismo confirmando dice su nombre. En la Diócesis de Dallas, se espera que los candidatos tengan sus nombres escritos legiblemente en letra de molde en una tarjeta o gafete que es claramente visible por el obispo.

(27) El obispo (y los presbíteros) moja el pulgar derecho en el Crisma y traza el signo de la cruz en la frente del confirmando, mientras dice:

**N., RECIBE POR ESTA SEÑAL EL DON DEL ESPÍRITU SANTO.**

El confirmado responde: Amén.

El obispo añade: **La paz esté contigo.**

El confirmado: Y con tu espíritu.

(28) Si hay varios presbíteros que ayudan al obispo en la administración del sacramento, un diácono o uno de los ministros entrega al obispo todos los vasos con el santo Crisma, y el obispo entrega personalmente el Crisma que los presbíteros actúan en nombre del Obispo.

Cada uno de los confirmandos se acerca al obispo (o a uno de los presbíteros), o, si parece más conveniente, el obispo (y los presbíteros) se acerca a cada uno de los confirmandos, que son ungidos del modo antes descrito (n. 27).

(29) Mientras dura la unción, se puede entonar algún canto adecuado. Terminada la unción, el obispo (y los presbíteros) se lave las manos.

#### ORACIÓN DE LOS FIELES

(30) Sigue la oración universal o de los fieles, para la cual se puede usar la siguiente fórmula u otra adecuada:



**El Obispo:**

Queridos hermanos,  
oremos a Dios Padre todopoderoso,  
unidos en la misma fe, en la misma esperanza,  
en la misma caridad,  
que proceden del Espíritu Santo.

**A continuación, el diácono continúa con las intenciones desde el ambón.**

**El diácono o ministro:**

Por estos hijos de Dios, que han sido confirmados  
por el Espíritu Santo, para que, arraigados en la fe  
y fundamentados en la caridad,  
den verdadero testimonio de Cristo,  
roguemos al Señor.

**R.** Te rogamos, óyenos.

**El diácono o ministro:**

Por sus padres y padrinos, responsables de su fe,  
para que, con su palabra y ejemplo,  
los ayuden a seguir fielmente a Cristo,  
roguemos al Señor.

**R.** Te rogamos, óyenos.

**El diácono o ministro:**

Por la santa Iglesia de Dios,  
congregada por el Espíritu Santo  
en la unidad de la fe y de la caridad, para que,  
en comunión con nuestro Santo Padre el Papa **N.**,

con nuestro obispo **N.**,  
y con todos los obispos del mundo,  
crezca y se difunda entre todos los pueblos,  
roguemos al Señor.

**R.** Te rogamos, óyenos.

**El diácono o ministro:**

Por los hombres del mundo entero,  
que tienen un solo Creador y Padre,  
para que se reconozcan como hermanos  
y, sin discriminación de raza o de nación,  
busquen, con sincero corazón,  
el reino de Dios que es paz y gozo en el Espíritu Santo,  
roguemos al Señor.

**R.** Te rogamos, óyenos.

**El Obispo:**

Dios y Padre nuestro,  
que diste el Espíritu Santo a los Apóstoles  
y estableciste que, por medio de ellos y sus sucesores,  
ese mismo Espíritu se transmitiera a todos los fieles,  
escucha benévolo nuestra oración  
para que aquello que obró tu favor  
en los comienzos mismos de la predicación  
evangélica,  
ahora también lo difunda  
por medio de los corazones de los creyentes.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

**R.** Amén.

## LITURGIA EUCARÍSTICA

(31) Acabada la Oración de los fieles, sigue la Liturgia de la Eucaristía, en la que todo se realiza como de ordinario, excepto lo siguiente:

- a) Se omite el Credo, pues ya se hizo la profesión de fe.
- b) Algunos de los confirmados pueden llevar al altar las ofrendas para la Eucaristía.
- c) En las Plegarias eucarísticas ténganse en cuenta las variantes propias, n. 58.

(32) Los confirmados adultos y, según las circunstancias, los padrinos, padres, cónyuges y catequistas, y, si parece oportuno, los demás participantes, pueden recibir la Comunión bajo las dos especies.

## RITO DE CONCLUSIÓN

Si hay anuncios, se hacen típicamente en este momento. Es habitual que el párroco hace estos anuncios.

SALUDO

Extendiendo sus manos sobre el pueblo, el Obispo dice o canta:

**El Señor este con ustedes.**

El pueblo responde: Y con tu espíritu.

BENDICIÓN FINAL

(33) En lugar de la bendición habitual al terminar la Misa, se puede usar la siguiente fórmula, o bien la oración sobre el pueblo que viene después.

El diácono, o en su ausencia, el mismo ministro de la Confirmación, invita a los fieles con estas palabras: **Inclinen la cabeza para recibir la bendición.**

El obispo, con las manos extendidas sobre los recién confirmados, dice:

**Que Dios Padre todopoderoso,  
que los ha adoptado como hijos,  
haciéndolos renacer del agua  
y del Espíritu Santo,  
los bendiga y los haga siempre dignos  
de su amor paternal.**

**R. Amén.**

**Que el Unigénito de Dios,  
que prometió a su Iglesia  
la presencia continua del Espíritu de verdad,  
los bendiga y los confirme  
en la confesión de la fe verdadera.**

**R: Amén**

**Que el Espíritu Santo  
que encendió en el corazón de los discípulos  
el fuego del amor,  
los bendiga y, congregándolos en la unidad,  
los conduzca, a través de las pruebas de la vida,  
a los gozos del Reino eterno.**

**R: Amén**

Y bendice a todo el pueblo, añadiendo:

**Y a todos ustedes, los aquí presentes  
los bendiga Dios todopoderoso,  
Padre ✠ Hijo ✠ y Espíritu ✠ Santo.**

**R: Amén**

---

## O

---

### LA ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

En vez de la fórmula anterior de bendición, se puede emplear la siguiente oración sobre el pueblo.

El **diácono** o, en su ausencia, el mismo ministro de la Confirmación, invita a los fieles con estas palabras:

**Inclinen la cabeza para recibir la bendición.**

El obispo, con las manos extendidas sobre los recién confirmados y el pueblo, dice:

**Confirma, Señor,  
lo que has realizado en nosotros  
y conserva en el corazón de tus fieles  
los dones del Espíritu Santo,  
para que nunca se avergüencen  
de dar testimonio de Jesucristo  
y cumplan siempre con amor tu voluntad.**

**R. Amén**

El obispo prosigue:

**Y la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre ✠, Hijo ✠ y Espíritu ✠ Santo  
descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.**

**R. Amén.**

#### DESPEDIDA

El diácono, o el mismo sacerdote, con las manos juntas, despide al pueblo con una de las formulas siguientes:

1. Pueden ir en paz, la Misa ha terminado.
2. Pueden ir en paz y anunciar el Evangelio del Señor.
3. Pueden ir en paz y glorificar al Señor con sus vidas.

**R. Demos gracias a Dios.**

Preparado por la Oficina para el Culto, Diócesis de Dallas, 2016, revisado 2018  
Todos textos tomados del Ritual Para la Confirmación  
Aprobado por la Conferencia del Episcopado Mexicano y Confirmado por la Sede Apostólica  
Para el uso en los Estados Unidos, USCCB Washington, D.C. 2016.